



EL MISTERIO DE BELÉN

CHARO ENCINAS

-Abuela, porfa, cuéntamelo otra vez, no acabo de enterarme bien...

-Carlos, hijo, ¡a veces colmas mi paciencia...!, aunque, bien sabes, que nunca me cansaré de contarte, de repetirte, de explicarte... pero, ¡grábatelo bien, hay cosas que son un misterio y nunca nadie las podrá entender: son la esencia de Dios!

-¿Ni los sabios?

-Tampoco. Hay cosas que Dios no quiere que las averigüen los sabios sino los sencillos de corazón, que no necesitan hacerse preguntas para saber. Es la fe, Carlitos, y tú debes tener cuidado para no perderla porque la curiosidad puede matarla. La tentación de buscar explicación a todo, cuando somos limitados e imperfectos, es muy fuerte y, si no lo conseguimos, acabamos negando lo que no entendemos o lo damos por no ocurrido... ¿te acuerdas de *la zorra que no pudo alcanzar las uvas*? Así nos vamos alejando de Dios poco a poco y, un día... ¡decimos que todo fue un cuento!

-¡Pues yo creía que querer saber era bueno, abuela!

-Según qué, y no siempre: yo me quejo de que ahora os enseñan ciertas cosas que os hacen mucho daño, para las que sois demasiado niños. En cuanto a las cosas de Dios... ¡es mejor creer lo que Él nos ha revelado!

-¡Pero, abuela, si S. José no fue el padre del Niño Jesús, ¿quién fue?

-¡Dios!, sólo Dios: por obra y gracia del Espíritu Santo, de la Tercera Persona de la Santísima Trinidad, la Virgen María concibió al Hijo de Dios, Y este Misterio nadie lo podrá comprender jamás: Jesucristo es verdadero Dios y verdadero Hombre.

-¿Y nació como cualquier otro niño?

-Dios quiere que ciertos momentos queden velados a nuestro entendimiento, que no sepamos más de lo que dice la Biblia: Dios se hizo hombre para salvarnos ¡y punto!; es Su voluntad que así sea.

-¿Y la Virgen no lo contó?

-Ella, la Inmaculada Concepción, era, es, la persona más cumplidora de la Voluntad

de Dios: se fió de Él, Le aceptó y Le adoró durante toda su vida sin preguntarse. Y todo lo guardó en su corazón.

-Pues... ¡en el cole me han dicho que Jesús nació como cualquier niño pero, que por ser muy bueno, Dios le nombró su "Hijo predilecto"!, y esto si se entiende... ¡cómo cuando al abuelo le hicieron hijo predilecto de Gotburgo...!

-¡Lo que hay que oír, hijo! ¡Este es el problema: querer abarcar con nuestra mente a Dios!, ¡el recurrir a la explicación fácil para que todo el mundo lo entienda, hasta los niños! Y... así el Misterio no tiene cabida, y el milagro provoca rechazo... ¡y la Verdad se oculta! ¡Rezo para que nunca pierdas la verdadera fe, tu limpio corazón de niño!

-¡Pues qué lío...! ¿Qué pasó en Belén? ¿Por qué ponemos el nacimiento?, en el cole ya no se pone...

-¡Queridísimo Carlos, te lo he contado tantas veces...! La ciudad estaba repleta de gente, no había posada, y S. José y la Virgen tuvieron que refugiarse en una cueva, en un establo... porque Ella iba a dar a luz al Hijo de Dios, y el Rey del Universo quiso del silencio y de la soledad para ese momento, del misterio. A la medianoche nació el Niño, Jesucristo, Segunda Persona de la Santísima Trinidad, Único Dios Verdadero, sin otro testigo que un mudo burrillo que pastaba. Tal vez ni S. José lo vio: el inmenso pudor de la Siempre Virgen María, limpia de toda mancha mortal, no

debía ser violentado por ningún ojo humano. La Virtud del Altísimo la cubrió con Su Sombra antes, durante y después del parto, y ni los propios ángeles lo contemplaron. La dulce Madre recibió al Niño, Le envolvió en pañales y Le reclinó en un pesebre; S. José, entonces, embargado de Santo Temor de Dios, cayó a Sus pies adorandoLe; y los ángeles, exultantes ante tanto abajamiento y humildad, cantaban: "*Gloria a Dios en las Alturas y paz a los hombres de buena voluntad*". ¿Lo crees Carlitos, lo crees?, fue así. ¡Y es un Misterio tan grande... que merece la pena ser representado mediante el nacimiento en un lugar de honor de nuestra casa, del mundo entero...!





**CENTRO DE ORIENTACIÓN
FAMILIAR DIOCESANO
"SAGRADA FAMILIA"**

DIRECTOR: JOSÉ M^º MORA MONTES
NEUROPSIQUIATRA

**Servicio especializado de atención
integral a los problemas familiares**

- Terapia familiar y multidisciplinar
- Orientación matrimonial y familiar
 - Comunicación en la pareja
 - Conocimiento de la fertilidad
 - Educación de los hijos
 - Debates de Bioética
- Orientación en la sexualidad
- Formación para la vida y el amor
 - Atención personalizada

INFORMACIÓN Y CITAS
LUNES A VIERNES

C/. Diego María Crehuet 14, 1º B
Teléfono: 927 241827
www.familiayvidacc.es/COF/



Bendición de la Cena de Nochebuena

En el nombre (†) del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

En esta Noche en que nuestro Salvador nace, en que el cielo se une con la tierra, el amor del Padre y la presencia amorosa del Espíritu Santo inundan nuestros corazones para que esta celebración nos recuerde que nuestras culpas han sido redimidas y la muerte vencida para siempre.

Encendemos un cirio en medio de la mesa como signo de Su presencia y nos damos un abrazo de reconciliación. Y oramos:

Gracias Padre, por esta Noche de Paz que Tú nos das al enviarnos a tu Hijo. Gracias Jesús por traer al mundo el Amor y la Luz verdaderos, por disipar las tinieblas de nuestro corazón y darnos la vida en abundancia.

Se ofrece la imagen del Niño Jesús a cada uno de los miembros de la familia para que lo besen.

Te pedimos, Señor, que en nuestra familia reine siempre el amor, la unidad y el deseo de ayudar a cuantos nos rodean. Acuérdate también de los que ya no están con nosotros y da consuelo a todos los que ahora están sufriendo. Finalmente, Te pedimos que bendigas estos alimentos que por Tu bondad vamos a tomar y las manos que los prepararon.

Por Cristo Nuestro Señor. Amén

UNA ESTRELLA GUÍA A LOS MAGOS

JOSÉ M^º MORA

Hay que reconocer que en nuestra sociedad gran parte de la juventud se encuentra desorientada, sin guía alguna que le indique por donde caminar. Con enorme frecuencia cuando se enfrenta a la pregunta: ¿qué sentido tiene para ti la vida?, tras unos momentos de perplejidad, la respuesta es casi siempre la misma: encontrar la felicidad. Esta respuesta no puede extrañar a nadie, porque si a esa misma juventud se le pregunta en qué cree, la respuesta muchas veces es coincidente: en la Ciencia. Y la Ciencia, digamos la Psicología y la Psiquiatría, poco ha profundizado en estos temas. Enseña que hay que observar una conducta adaptativa (Conductismo) y que, de alguna forma, hay que satisfacer las pulsiones instintivas (Psicoanálisis).

Afortunadamente, hay escuelas con orientaciones distintas a las mencionadas, como la Logoterapia y la Resiliencia, entre

otras, que llegan más lejos y comprueban que encontrar un sentido a la vida es algo fundamental para cualquier persona, y que nos equivocamos cuando nos empeñamos en encontrarlo en satisfacer nuestras propias necesidades y apetencias; que es preciso dejar de mirarnos a nosotros mismos, e igualmente necesario aprender a "autotranscendernos", para que ese sentido sea fundamento de nuestra vida, aplaque nuestras ansiedades y sea fuente de felicidad.

Si la juventud de hoy creyera menos en la Ciencia, que tantas veces se equivoca, y más en las verdades de nuestra Fe Católica, el camino para saber qué pintamos aquí en este mundo, y cómo nos hemos de conducir, sería mucho más fácil de comprender y de seguir. Aquí estamos para *amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismos*. Y nada más.

